

CRÉDIT LYONNAIS. AGENCIA DE MADRID, ESPOZ Y MINA, 6

SUSCRICION DE 58.000 OBLIGACIONES DE 500 FRANCOS DE LA COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES ANDALUCES

Emission autorizada por Real orden del 8 de Noviembre de 1882, produciendo 15 francos de interés al año, pagaderos semestralmente el 1.º de Mayo y el 1.º de Noviembre, ó sea cada cupon 7 francos 27 1/2 céntimos, descontando 22 1/2 céntimos de impuesto.

Las obligaciones son reembolsables á 500 francos mediante sorteos anuales en 76 años. El primer reembolso se efectuará el 1.º de Mayo de 1885.

PRECIO DE EMISION, 280 FRANCOS

Francos	20 á pagar al suscribirse..	20	francos.
»	60 » al reparto.	60	»
»	100 » del 5 al 10 de Marzo de 1884.	100	»
»	100 » del 5 al 10 de Mayo de 1885.	100 francos.	»
	á deducir cupon al 1.º de Mayo.	7,27 1/2	»
	280	272,72 1/2	

Los suscritores estarán facultados en cualquiera época, á partir del reparto, para descontar al 5 por 100 la totalidad de los pagos ulteriores. Pagando inmediatamente 277 francos 50 céntimos, se puede suscribir á títulos enteramente pagados con derecho al cupon del 1.º de Mayo de 1884. Al reparto se dá un derecho de preferencia á los suscritores de obligaciones enteramente pagadas. Si hay lugar á reduccion, esta se aplicará, en primer lugar, á las suscripciones á obligaciones no enteramente pagadas.

LA SUSCRICION SE CERRARÁ EL 22 DE ENERO DE 1884

SE RECIBEN LAS SUSCRICIONES

EN LA AGENCIA DEL CREDIT LYONNAIS
6, ESPOZ Y MINA

COLEGIO DE SEÑORITAS

ELEMENTAL Y SUPERIOR

NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN

En este acreditado establecimiento de enseñanza, bajo la direccion de dona Isabel Yagües Paredes, se admiten externas y medio-externas. —Laborer, dibujo, solfeo y piano. —Honorarios módicos. —Academia preparatoria para maestras.

GALLE DE VALVERDE, 16

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Premiado en la Exposicion Farmacéutica Nacional Ualca aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., substituyendo con ventaja á la de COIRRE. —Al por mayor, Sres. Aviñó y Cases, plaza de la Lena, 4. —Barcelona. En Alicante; farmacia de D. Francisco Aguiló, Mayor, 51.

JARDIN DE CAPUCHINOS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA VALENCIA

Completa y variada coleccion de frutales (200 variedades). Preciosas plantas de estufa é invernadero, propias para adornar salones. Arboles de sombra, arbustos de adorno y plantas de aire libre. Renombradas colecciones de claveles y rosales (300 variedades). Encalyptus glóbulos para grandes plantaciones. Plantaciones de parques, pasajes y jardines. Precios sin competencia. Embalajes gratis. Acaban de publicarse tres catálogos para 1884 de las diversas especialidades del establecimiento, y se remiten gratis á quien los pida.

GRANDES VIVEROS

DE

ARBOLES DE SOMBRA Y ADORNO

Plátanos orientales muy bien formados, de cuatro años y cuatro metros de altura, á 4 rs. uno. Idem de tres años y tres metros, á 3 rs. Lombardos de gran desarrollo, como puede observarse en ejemplares que hay inmediatamente al vivero: plantones de tres años y tres metros, á 3 rs. Frenos de id. id., á 3 rs. Idem menores, á 2 1/2 rs. Piramidales de tres metros, á 1 1/2 rs.

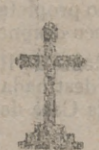
Arboles de mayor tamaño

para formar inmediatamente alameda, á precios convencionales. También hay plantas de magnolias grandifloras. Dirijanse los pedidos al administrador de la fábrica de harinas de Las Caidas, de Besaya. Embalaje de cuenta del comprador, puestos sobre wagones en Las Caidas.

BLENORRAGIA Curacion pronta y radical, ya sea crónica ó reciente, por medio de las **capsulas cupepticas de Wiza**, anti-blemorragicas, únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos. En venta: farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. Madrid, Infantas, 26, y principales farmacias de España.

OBRA NUEVA

Evangelina por E. R. Sells. Gran éxito La Mujer (5.ª edicion). Jamones y Tocino, 2 plias. k. Manteca, 7 rs., aminimon, 1 k. Chorizos, 12 y 6 rs. Espiritu Sto. 13



Se reciben esquelas de funeral para este periódico hasta las seis de la tarde, en la Administracion, calle de San Gregorio, núm. 8.

SE VENDE

un solar de 10.700 pies á 9 pesetas. Se vende papel por arrobas 250 metros tubo de hierro de 0.10 en la administracion de este á 7. Paseo de S. Vicente, núm. 14, periódico.

PAPEL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8

VAPORES PAQUETES

De la Compañia general de Tabacos de Filipinas

SERVICIO REGULAR MENSUAL PARA MANILA.

Salen de Santander el día 4 cada mes. De Cádiz el 10; de Barcelona el 15, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore. Admite carga y pasajeros. Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido construidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay banos y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar. Consignatarios en Cádiz, Sres. Delegados de la Compañia Transatlántica. En Barcelona, Sres. Ripol y compañía. En Santander, Sres. Angel B. Pérez y compañía, Muelle, 36. En Gijon, D. Oscar de Olavarría.

13 Enero FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (1. 87)

DOMBEY É HIJO

—preguntó arrojándose coquetamente el broche de su abrigo y conviene aquí decir que la buena señora tenia renombre, por la coleccion de diamantes que poseia.
—Mi amigo Dombey—contestó el mayor—es un hombre amigo en el fondo de las campañas y de las aldeas, pero es un hombre que reina como soberano en la ciudad mayor del universo.
—Nadie ignora—interrumpió la dama—la inmensa influencia de M. Dombey.
Este se inclinó agradeciendo el elogio; al alzar la cabeza, sus ojos encontráronse con los de Edith, y dirigiéndose á ella preguntó:
—¿Vive usted aquí tambien?
—¡Oh! no señor, no residimos siempre en esta ciudad; estamos unas temporadas en Harrogate; otras en Scarborough en el Devonshire. Vamos de un punto á otro, porque mamá es apasionada por los viajes.
—Que á Edith disgustan grandemente—añadió la señora Skewton sonriendo.
—No encuentro encanto alguno en esos cambios de residencia—repuso Edith con acento indiferente.
—Se me calumnia, M. Dombey; yo vivo respirando los aromas campestres y esta no quiere más que la vida silenciosa y contemplativa; yo tambien la quisiera, si pudiera instalarme en un... ¿cómo dire yo?
—En el paraíso es donde quisieras estar, mamá, y bien podias hablar claro para que te comprendan enseguida.
—Querida Edith, ya sabes que no puedo acostumbarme á pronunciar ese odioso nombre. Aseguro á usted, M. Dombey, que sin duda la naturaleza hubiera querido que yo naciera en la Arcadia... Por error solamente me encuentro en sociedad... ¡Ah, señor! las vacas, los campos, las flo-

recillas son mi pasion. ¡Cuánto no daris yo por vivir en un chalet suizo, rodeada de vacas y con bibelots y porcelanas de capricho en mi gabinete!
Esta singular manera de mezclar objetos diversos, fué oida gravemente por M. Dombey, que emitió su parecer sobre la naturaleza, á la que consideraba una gran cosa.
—Lo que falta—dijo la dama—es más expresion, más franqueza, dar más libertad al corazón para expresar sus variados pensamientos. Yo prefiero á la rigidez de la etiqueta, esa amplitud que tanto agradece el alma.
—Sí—dijo Dombey—estamos muy lejos de hablar tal y como la naturaleza aconseja.
—En una palabra; seria muy dichosa si pudiera gozar á mis anchas los encantos pastorales.
—Mamá—interrumpió Edith—la naturaleza nos invita á volver á casa, y si tú quieres, vamos.
A estas palabras el criado desapareció tras el coche como por escotillon.
—Aguarda un instante, Withers—le dijo la dama con igual dignidad que años antes hablara á un cochero de los del antiguo régimen, blanca peluca, galoneada libre y medias de seda.
—¿Dónde vive Vd., infiel amigo?
—En el hotel Real estamos alojados.
—Pues cuando Vd. quiera, venga á pasar la velada con nosotros; y si este caballero nos quiere honrar con su visita, nos será en extremo grata. En marcha, Withers.
El mayor besó la mano que la señora Skewton colocó al borde de la portezuela con un deseno estudiado, género Cleopatra.
M. Dombey se inclinó. La dama saludó á los dos amigos con su más graciosa sonrisa, y Edith se contentó con mover imperceptiblemente la cabeza; pero este movimiento tenia mucho de político y de elegante.
Habia algo de singular en el encuentro de estas dos mujeres: la madre, de ridículo porte, ataviada lastimosamente y produciendo con sus adornos un efecto más repulsivo que si no se ocultaran los estragos de la vida con afeites y flores; la hija,

de una belleza irreprochable, altiva, desdenosa, fria.
El contraste entre los dos, hizo que los dos amigos volvieron la cabeza á un tiempo para mirárlas. El cuadro no habia cambiado.
El criado, encorbado y oculta la cabeza por las espaldas, empujaba vigorosamente el vehiculo, semejando á los guerreros antiguos que destrozaban murallas al solo impulso de sus brazos y espaldas.
El sombrero de Cleopatra estaba en el mismo sitio: la jóven seguia al lado del coche, indicando su elegante porte que la era indiferente todo, y todos los que á su lado pasaban.
—Oiga usted—dijo el mayor volviendo á cojerse del brazo de Dombey y siguiendo el paseo—si el viejo José tuviera menos años, solo una mujer conozco, á la que daria su nombre. ¡Por San Jorge, es una mujer soberbia!
—¿Se refiere usted á la hija?
—¡Diablo! ¡Crea usted que José ¡Bagtock iba á dedicarse á la madre!...
—Ha estado Vd. tan galante con ella...
—Es una vieja, y mis cumplimientos mera galanteria.
—Ma parece de buen tono y de mundo.
—Y le parece á Vd. bien; la señora Skewton es hermana del ya muerto lord Feenix, y tia del lord actual. No son ricas... casi casi son pobres, pero nobles. ¡Oh! su nobleza es antiquísima... Y el mayor se quedó pensativo como si buscara el origen de tal nobleza.
—Pero he reparado que llamaba Vd. á la hija la señora Granger.
—Edith Skewton, Sr. Dombey—dijo el mayor clavando su baston en la arena á guisa de jalon, como representando á la jóven—se casó á los diez y ocho años con Granger, un oficial de mi regimiento (el baston trazó una linea en el suelo representando al oficial). Granger era coronel ya, un buen mozo, gallardo y valiente, tenia cuarenta y un años y ha muerto al segundo de matrimonio.
El mayor, como recordando el sentimiento que la muerte de Granger le causara, dió tres ó cuatro

vueltas entre los dedos al baston; pero con coraje, con rabia; quedándose luego tranquilo.
—¿Qué edad tiene Edith?—preguntó Dombey deteniéndose.
—Edith Granger—contestó el mayor cerrando un ojo y haciendo pasar el baston de una á otra mano.
—Edith Granger está cerca de los treinta; ¡voto á...! Es una mujer (y siguió paseando) que no tiene igual.
—¿Tiene hijos?
—Sí, un hijo.
Los ojos de M. Dombey se nublaron, y quedó pensativo.
—El niño—siguió Bagtock—tiene cuatro ó cinco años.
—¿De veras?
—Ya lo creo... Edith Granger es aun Edith Granger, pero si quisiera tener algunos disgustos menos y algunas rentas más, no tendria más que querer llamarse la señora Bagtock.
Y el mayor se estiró los puños de la camisa dándose importancia y dibujando en sus labias una risa digna de Meistófeles.
—Pero para casarse con usted, falta que ella quiera.
—¡Por Dios! amigo mio, yo no reparo en tales obstáculos... Edith ha tenido veinte partidos ventajosos, es orgullosa, pero si la hiciera yo proposiciones, creo que triunfaria.
Dombey seguia pensativo.
—Después de todo—siguió el mayor—no es un defecto en Edith su orgullo, su fiereza. Vd. amigo Dombey, tiene iguales condiciones, y el viejo José solo posee uno: respeto cariñoso por su buen amigo.
Este homenaje á su carácter, satisfizo á Dombey y dió motivo al mayor para fantasear sobre otros temas, disertando sobre el número de mujeres bonitas que habian perdido la cabeza por los Bagtock.
Dos dias despues de esta pasen, los dos amigos fueron á casa de la señora Skewton, encontrando á Edith más encantadora que el primer dia; el mayor, antiguo amigo de la casa, se obligó á ir todas